

tunidades de publicación como una bonificación en lugar de un problema.

Por desgracia, durante mi investigación, ha sido increíblemente raro ver que cualquiera de los académicos involucrados en conferencias depredadoras admita sus fechorías, ya sea de su parte o por parte de la empresa. Incluso cuando se enfrentan a pruebas como revisiones falsificadas de pares, empresas ocultas con fines de lucro e identidades robadas, los investigadores involucrados se han negado a distanciarse. En cambio, los empleados actuales y anteriores, sintiéndose disgustados por las acciones de sus empresas, han demostrado ser la fuente de información más valiosa sobre los organizadores depredadores.

Las universidades del mundo desarrollado a menudo organizan conferencias depredadoras y su deseo de arrendar salas de conferencias supera con creces cualquier riesgo para su reputación. Por ejemplo, a fines de septiembre de 2016, notifiqué al Clare College de la Universidad de Cambridge que un organizador de conferencias depredadoras, la Sociedad Estadounidense de Investigación (ASR, por sus siglas en inglés), tenía programado celebrar su Conferencia Internacional sobre Tecnología Educativa y de la Información (ICEIT) en su institución en marzo de 2017. Señalé que, si bien ASR afirmaba ser una organización sin fines de lucro, era una empresa registrada con fines de lucro y su sede estaba en China. También advertí que una de sus conferencias había aceptado anteriormente un documento de SCIdgen sin sentido generado por un computador y que los dueños podrían estar vinculados con al menos otros ocho editores depredadores y empresas de conferencias. Obligar a la empresa a eliminar el logo de la universidad del sitio web de la conferencia demostró ser la acción más estricta que tomó el administrador de la conferencia de la universidad. Renombrada como la "Sociedad Asiática para Investigadores" después de ser expuesta en un artículo periodístico, la ICEIT de marzo de 2018 está programada para realizarse en St. Anne's College de la Universidad de Oxford.

Muchos investigadores ven la plétora de conferencias depredadoras como una oportunidad para gastar fondos de investigación en viajes. Hay una razón por la que se llevan a cabo tantas conferencias depredadoras en lugares como Bali, Miami y Hawái.

Después de una presentación sobre el tema que tuve en una conferencia en Japón, un asistente se quejó duramente de que podría arruinar la fiesta para todos. La "fiesta" es la oportunidad de viajar a algún lugar cálido todos los inviernos con fondos de investigación. En las conferencias depredadoras que asistí en Tokio, me pareció raro que los presentadores se quedaran después de terminar sus propias presentaciones. Salían con familiares que llevaban libros de turismo y señalaban que tenían tareas importantes de recopilación de datos para presentarse en Tokyo Disneyland.

¿QUÉ SE PUEDE HACER?

No existe una respuesta mágica. Los profesores universitarios, los estudiantes de postgrado y los administradores necesitan más educación sobre los peligros de las conferencias depredadoras. Aquellos que cometen un error honesto y presentan accidentalmente en una conferencia depredadora deben advertir a sus colegas y a la comunidad académica. Las universidades deben tomar mayores medidas para evitar organizar conferencias depredadoras y negarse a contratar, promover o dar fondos a los investigadores que asistan y organicen dichas conferencias. ■

Combatir la corrupción académica: aseguramiento de la calidad y acreditación

JUDITH S. EATON

Judith S. Eaton es presidenta del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior, EE.UU. Correo electrónico: eaton@chea.org.

Cuando el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior/Grupo Internacional de la

Calidad (CHEA/CIQG) publicó su Declaración de Asesoramiento para la Práctica Internacional eficaz: Combatir la corrupción y mejorar la integridad (2016), el propósito era enfocar la atención de la comunidad de control de calidad y acreditación al tema vital de la corrupción académica. Posicionándose como "...una llamada de atención a la educación superior en todo el mundo —particularmente a los organismos de control de calidad... tanto en países en vías de desarrollo como desarrollados... para desafiar y superar estas prácticas corruptas", la Declaración de Asesoramiento brinda la oportunidad de avanzar y comprometerse en este importante tema.

Sin embargo, no es fácil decidir cómo el control de calidad y la acreditación, nuestro principal medio para garantizar la calidad en la educación superior en todo el mundo, pueden desempeñar un rol de liderazgo más creativo y constructivo en la lucha contra este fenómeno. Incluso es un gran desafío establecer los límites de lo que queremos decir. La "corrupción académica" en la educación superior es compleja y puede incluir muchos temas, desde sobornos, fraudes y extorsiones, entre otras, como se desprende del examen de la definición de la Transparencia Internacional, el cual recurre a diversos diccionarios fidedignos o adopta una definición práctica (como lo hace la Declaración de Asesoramiento y ETICO de la UNESCO, una plataforma de recursos en línea que se centra en el tema de la ética y la corrupción en la educación).

PROBLEMAS CENTRALES

Para avanzar, existen tres problemas fundamentales para la comunidad de control de calidad/acreditación. Primero, tendemos a ver la lucha contra la corrupción mediante la perspectiva conocida de mantener la integridad académica. Sería útil comprobar si las herramientas para mejorar dicha integridad son las mismas herramientas para combatir la corrupción. Podría decirse que las tareas no son las mismas. Segundo, es posible que todavía no tengamos pleno conocimiento del alcance del rol desempeñado por la corrupción en la vida de las instituciones y los programas. Es posible que necesitemos herramientas para expandir esta concientización. Tercero, necesitamos medios adicionales para comprender y abordar las variaciones culturales inherentes con respecto a lo que se considera y no se

considera "corrupción" en diferentes países del mundo para combatirla con éxito.

Examinar el rol del control de calidad y de la acreditación para abordar la corrupción principalmente a través de la perspectiva de la integridad académica ha llevado a la creencia de que ya estamos combatiendo la corrupción y que no hay mucho más que debemos hacer. Señalamos nuestro compromiso loable actual, con estándares y políticas para el control de calidad y la acreditación que necesitan las instituciones y los programas para demostrar que apoyan y toman medidas para mejorar la integridad. Lo que incluye normas y políticas que exigen, por ejemplo, honestidad al trabajar con los estudiantes y el público, compromiso con los más altos estándares éticos en la docencia, el aprendizaje y la investigación, como asimismo transparencia total en la gestión de los negocios del instituto o la universidad.

Sin embargo, ¿son suficientes los estándares y las políticas actuales? ¿No será más importante instar a los profesores y los administradores a consolidar la integridad académica que luchar contra la corrupción? ¿Existen prácticas vigentes, por ejemplo, para comprobar que los estudiantes o el profesorado no realicen plagios, además de llamar a la honestidad en las tareas, las investigaciones y las redacciones? ¿Se toman medidas para evitar la falsificación de transcripciones u otras credenciales con el uso de la tecnología actual, incluso además de las afirmaciones de que tales prácticas no deberían ocurrir? ¿Qué pasos se necesitan para bloquear la venta de calificaciones o admisiones, además de condenar tales prácticas? Son vitales las aspiraciones y las exhortaciones relacionadas con la integridad académica, pero no son un sustituto de la acción necesaria contra la corrupción, como se describe en las diversas sugerencias en la Declaración de Asesoramiento.

Respecto a aumentar la concientización de la importancia de abordar la corrupción, cuando se consulta a algunos miembros de la comunidad de control de calidad o de acreditación, dicen que no hay necesidad. Para ellos, la corrupción aún no ha emergido como un problema mayor. Casi nunca encuentran corrupción en el curso de sus exámenes y revisiones de instituciones o programas. En vista de la ausencia de pruebas anteriores de corrupción, ¿por qué deberían

usar sus limitados recursos para abordar tal problema? Y en los casos raros que ocurren, ¿acaso no tienen la responsabilidad los otros actores? No el control de calidad ni la acreditación. La corrupción, incluso la corrupción académica, es un problema para el gobierno, las fuerzas policiales o los tribunales.

Cuando se trata de corrupción académica, no es suficiente articular principios comunes a un nivel general para que todos podamos adoptar y proteger los cambios en las prácticas de control de calidad en todo el mundo.

El desafío es reconocer que, sin importar cuán sólida sea la educación superior en un país dado, la corrupción puede ocurrir/ocurre y es necesario que tomemos medidas. ¿Estamos realmente buscando la corrupción en la evaluación entre pares o el proceso de autoestudio? ¿Existe un conjunto de indicadores o detonantes que genere un mayor control de la presencia de la corrupción? ¿Hay un listado de "anticorrupción"? ¿Cuáles son las señales reveladoras que los supervisores están capacitados a captar? Sí, éste no es el tema más agradable, pero tampoco lo es la corrupción descubierta por otras autoridades, al mismo tiempo que los organismos de control de calidad y de acreditación afirman que el instituto o la universidad está cumpliendo con sus expectativas de integridad académica.

Acerca de la variación cultural, lo que se considera como "corrupción" difiere, a veces en gran medida, de un país a otro. Por ejemplo, el plagio es aceptable en algunas sociedades, pero no en otras. El nepotismo es apropiado dentro de algunas fronteras, pero no en otras. En algunos países, se considera corrupción la venta de títulos, créditos académicos o la admisión a la universidad. En otros, dichas prácticas se consideran desafortunadas pero necesarias. Mientras que los líderes de control de calidad y de acreditación han acordado sin problemas prácticas comunes en muchas áreas (el rol académico de liderazgo de la universidad, la importancia de las becas y la investigación, el compromiso con los estudiantes en la educación superior),

es más difícil llegar a un consenso sobre lo que se considera corrupción debido a estas variantes.

CÓMO AVANZAR

Cuando se trata de corrupción académica, no es suficiente articular principios comunes a un nivel general para que todos podamos adoptar y proteger los cambios en las prácticas de control de calidad en todo el mundo. Esta práctica típica para abordar problemas de control de calidad puede ayudar desde luego, pero necesitamos más. Además de nuestra atención a la integridad académica, podemos fortalecer las prácticas de anticorrupción por medio de normas y políticas adicionales de control de calidad y de acreditación para que se enfoquen explícitamente en la corrupción. Necesitamos capacitación extra para expandir el escrutinio eficaz de la presencia de la corrupción en un instituto o una universidad como parte de la revisión actual de la calidad. Podemos esquematizar la variabilidad de lo que se considera o no corrupción en cada país. Hay muchas cosas en juego debido a la corrupción, con un enorme potencial de daño para los estudiantes, los empleadores y el público, como asimismo el menoscabo de la legitimidad de la educación superior.

La corrupción académica es un espacio incómodo para garantizar la calidad. Tomará tiempo y voluntad operar con esta incomodidad para abordar dichos problemas de forma más plena como parte del establecimiento de un rol de liderazgo necesario. A futuro, las sugerencias en este artículo pueden ser parte de una respuesta exitosa al llamado de alerta de la Declaración de Asesoramiento. ■

El crecimiento de la movilidad estudiantil internacional está decayendo

DIRK VAN DAMME

Dirk Van Damme es jefe de división del Directorio de Educación y Habilidades de la OCDE. Correo electrónico: dirk.vandamme@oecd.org.

En las últimas décadas, el número de estudiantes extranjeros ha aumentado paulatinamente. Según los datos recopilados por la OCDE y el Instituto de Estadísticas de la UNESCO, la cantidad total de estudiantes extranjeros que estudian en otro país distinto al de su ciudadanía aumentó de 1,7 millones en 1995 a 4,5 millones en 2012. El motivo de este crecimiento es evidente. Hasta cierto punto, la movilidad de estudiantes extranjeros puede ser considerada como una consecuencia de la desigualdad académica mundial. Los estudiantes se están mudando a otras partes del mundo para encontrar la mejor educación posible que puedan pagar. La movilidad de estudiantes extranjeros es una de las formas que supera la brecha geográfica entre la oferta y la demanda. Invertir recursos en la educación de sus hijos para que puedan obtener títulos de mayor calidad se ha convertido en la estrategia preferida de las familias pudientes de la clase media en países emergentes, sobre todo después de que su poder adquisitivo comenzara a aumentar. Algunos países se apresuraron en aprovechar esta oportunidad y buscaron estrategias para promocionar su oferta de educación superior. La movilidad de estudiantes extranjeros es una de las maneras más visibles donde la globalización se manifiesta en la educación superior.

Muchos esperaban que este crecimiento continuara e incluso se acelerara. Sin embargo, eso no sucedió. A partir de 2012, la tasa de crecimiento cayó a casi cero. Entre 2012 y 2015, solo se sumaron 100.000 estudiantes a los 4,5 millones. En las últimas cifras, publicadas en una Mirada a la Educación 2017 de la OCDE, se señala que no es sólo un revés temporal, sino que un fenómeno más estructural.

EXPANSIÓN NACIONAL

¿Cuáles podrían ser los motivos de este cambio? Quizás necesitamos ver la evolución de la demanda y la oferta. En cuanto a la demanda, la explicación obvia es la mejora de la educación nacional en los principales países de origen. China e India (en menor medida) han invertido enormes recursos en el desarrollo de sus sistemas de educación superior, entre ellos una serie de universidades que están predestinadas a alcanzar un estatus de clase mundial en los próximos años. Las universidades chinas ahora están ingresando de forma agresiva a los rankings mundiales y continúan subiendo posiciones en éstas cada año. La productividad de la investigación china es la que más rápidamente crece en todo el mundo. Cambiar las expectativas en el hogar repercute en las estrategias de inversión de las familias pudientes de clase media en estas naciones. China también parece controlar y manejar con más cuidado su flujo saliente de estudiantes.

LOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS, YA NO SON BIENVENIDOS

Aun así, los cambios en la demanda no pueden explicar la falta de crecimiento. De hecho, la reserva potencial de estudiantes interesados en varios países del mundo sigue siendo inmensa. También tenemos que mirar la parte de la oferta: los avances en los principales países de destino. Es evidente que, en los principales países activos en el campo de la exportación de servicios educativos, las cosas también han cambiado radicalmente. De un enfoque muy hospitalario y acogedor para los estudiantes extranjeros, las actitudes populares y políticas se han invertido a una postura mucho más hostil. Esto ha sucedido en los principales países de destino, como Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos, pero también en los futuros destinos, como los Países Bajos, Suecia o Suiza. El rechazo general contra la emigración, agravado por la crisis de refugiados y los flujos de solicitantes de asilo, también ha cambiado radicalmente el clima para los estudiantes extranjeros. Las acusaciones populistas y a menudo falsas de que los estudiantes extranjeros sólo están interesados en la migración permanente y que toman los futuros trabajos de los estudiantes nacionales están presentes en los medios de comunicación todos los días.

El Informe Open Doors (2017) sobre Intercambio Educativo Internacional, publicado por el Ins-